

## ESPACIOS Y TIEMPOS INCIERTOS DE LA CULTURA

El libro colectivo, *Espacios y tiempos inciertos de la cultura*, hace visible la trama de la incertidumbre contemporánea tejida por infinidad de hilos que constituyen los nuevos tiempos y espacios de las modernidades que habitamos y nos habitan. La trama de la incertidumbre puede ser vista, en este espléndido libro, en el doble sentido de ser tejido, urdimbre o textura y, también, artificio y confabulación de dispositivos que provocan esa generalizada sensación de vacío y escepticismo que caracteriza a la vida actual.

Precedidos por un trío de hermosos poemas de Pilar Blanco sobre tiempo, espacio e incertidumbre, los trece capítulos que forman el libro van mostrando, como en un calidoscopio, las múltiples miradas, pensamientos e ideas que se suscitan cuando se piensan los territorios y las trayectorias sociales desde la perspectiva de la incertidumbre.

Tres ideas recorren el libro de principio a fin, nos dice Juan A. Roche, a quien debemos la existencia de esta obra. La primera la idea de que el tiempo es el fundamento de la incertidumbre, en la medida en que

rige la evolución de todo el universo, de la historia, de nuestra vida. La crisis de los espacios y tiempos tradicionales da lugar a espacios vacíos, transnacionales, interculturales, así como a tiempos acelerados, eclipsados, terminales. La segunda atañe a la naturaleza ambivalente de la incertidumbre, la cual aparece simultáneamente como positiva y negativa, real e imaginaria, liberadora y aprisionante. La tercera idea alude a la certidumbre mayormente compartida por aparecer como innegable e inefable: la certeza de que el tiempo, biológico, civilizatorio, ambiental, está llegando a su fin.

En la primera parte del libro, *La trama de la incertidumbre*, se agrupan cuatro capítulos referidos a igual número de maneras de concebir y de reconstruir el tejido de lo incierto. Una incertidumbre de origen cósmico derivada de la Gran Explosión, es bellamente narrada por Manuel Lozano, quien nos conduce desde el nacimiento mismo del universo hasta la fecha, inconmensurablemente lejana, en la cual éste se extinguirá. El segundo capítulo del mismo Juan A. Roche, ofrece una lectura de la misma trama pero ahora en clave

social. El autor nos conduce “de la nostalgia por el origen a la pasión por el final...”, en un texto por demás sugerente en el cual analiza los sentidos que el tiempo ha tenido a lo largo de la historia occidental. El origen que deriva del caos, la nostalgia por el origen y la pasión por el final, son metadisursos ordenadores de lo social en los cuales el tiempo cobra sentido. Dichos metadisursos, verdaderas formas de organización social, son analizadas en cuatro momentos que se corresponden con diversas maneras de entender el tiempo: el tiempo cíclico de la Antigüedad, el tiempo teleológico o lineal, el tiempo social que sustituye al tiempo divino y el tiempo, o mejor aún los tiempos, de la modernidad. En la misma clave que el anterior, el texto de Josetxo Beriain analiza las narrativas de la contingencia en las sociedades modernas para responder a la pregunta ¿hay seguridad sin riesgo? El discurso sobre el miedo, cuya resonancia global traspasa fronteras nacionales y civilizatorias, es abordado en sus múltiples vertientes de manera magistral. Cierra la primera parte un trabajo de Juan P. Fusi, acerca del mundo después de la caída del comunismo o los llamados sucesos de 1989. El espejismo democrático posterior a dicha fecha desembocó, finalmente, en un malestar generalizado caracterizado por el desencanto y el

agotamiento.

*Incertidumbre, creencias, memoria e identidad*, es el título de la segunda parte del libro y bajo el cual se ordenan cinco capítulos. En el primero, Juan José Tamayo discute si el retorno a la religión constituye una causa o un efecto de la incertidumbre. El autor distingue cinco movimientos en los cuales se plasman las diversas maneras en las que las subjetividades sociales se vinculan con las religiones. Un primer movimiento caracterizado por una fe crítica, casi secularizada, en la cual la religión parece alejarse de las instituciones y jerarquías de las iglesias. Un segundo movimiento, típico de los nuevos movimientos religiosos en el cual asistimos a un retorno a la religión como asidero cierto en tiempos de crisis de sentido. Un tercer movimiento se expresa en los esfuerzos de las religiones por recobrar el espacio sociopolítico, e incluso, por los intentos para subordinar al Estado a la autoridad religiosa. El cuarto movimiento, en el cual priva la ortodoxia religiosa y el dogmatismo doctrinal, encuentra una clara expresión en el catolicismo actual. Finalmente, un quinto movimiento alude a la interculturalidad, la liberación y el diálogo interreligioso. María Ángeles Durán nos ofrece un texto delicioso y por demás sugerente titulado *Los tiempos inciertos: el sueño, la memoria, la renovación y la muerte*. La autora discute el

problema de lo cierto y lo incierto y nos muestra cómo la elaboración de pensamientos sobre la incertidumbre del espacio del tiempo y su expresión en narrativas e imágenes ha sido característica de la modernidad. Nos ofrece espléndidas muestras, literarias y visuales, de cómo la incertidumbre ha sido captada por escritores y artistas que expresan las maneras en que el pensamiento, el espacio, el tiempo, la memoria, el sueño y la muerte se vinculan con la incertidumbre del mundo. Xan Bouzada, por su parte, analiza las taxonomías del tiempo, la identidad y la memoria, a partir del fenómeno del coleccionismo y de los museos. El coleccionismo como gestión del tiempo, que lo expresa, crea, evoca, encarna e interpreta, interpela al tiempo mismo desde el pasado, desde la memoria. Ante la incertidumbre contemporánea, las obras coleccionadas funcionan como puertos seguros para los sentidos del colectivo y el coleccionismo mismo como una coartada que nos sustrae de la vorágine del vacío y de la muerte. *El tiempo y las incertidumbres de la identidad*, de Ramón Rodríguez, constituye el cuarto trabajo de este apartado. Se trata de un trabajo reflexivo, en el cual se aborda la problemática de la identidad desde la perspectiva de la temporalidad humana y social. El entretrejimiento de identidad y tiempo que revela

la sociología contemporánea, nos dice el autor, plantea un problema filosófico de primer orden: el de la textura temporal de la realidad humana, de las identidades, que es una textura diferente a la del tiempo cosmológico. Carlota Solé, por su parte, nos ofrece una interesante reflexión sobre los espacios transnacionales e interculturales propios de la inmigración. La constitución de un nuevo espacio, el espacio transnacional, aparece como lugar de interacción de autóctonos e inmigrantes. Se trata de espacios de subsistencia y convivencia en los cuales es posible la interculturalidad.

La tercera parte del libro *Incertidumbre, economía y sociedad de la información*, inicia con un excelente trabajo de Ramón Ramos titulado *Presentes terminales: un rasgo de nuestro tiempo*. El autor explora la hipótesis de que los presentes terminales son un rasgo característico de nuestra época: la idea de que asistimos a la desaparición del presente quedándonos, de este modo, huérfanos de tiempo y de realidad. Ramos critica esta estética de la desaparición y propone, frente a ella, la idea de presentes múltiples y cambiantes. *La economía de la desigualdad*, de Joaquín Estefanía, es el título del segundo capítulo de este apartado. A partir de la distinción entre pobreza y desigualdad, el autor muestra

cómo en los últimos años, la desigualdad entre países y entre personas de un mismo país se ha ensanchado de manera brutal, ocasionando un verdadero apartheid universal. *El tiempo como fuente de valor e incertidumbre* es abordado, en el siguiente capítulo, por Gerhard Steingress, quien muestra al tiempo como un valor colonizado, como fuente de plusvalía. El tiempo libre, el ocio, se ha convertido en la sociedad de consumo, afirma Steingress, en una prolongación del proceso de revalorización del capital. Cierra este libro un trabajo de Manuel Cruz, sobre *La cultura como maquinaria de incertidumbre*. El

autor reflexiona sobre las posibilidades y límites que tiene para un filósofo, o para quien intenta “pensar en serio”, utilizar los medios masivos de comunicación. Pensar en y desde los media, afirma Cruz, resulta problemático; aún más pensar desde los medios audiovisuales. La razón parece nítida: hay una dimensión del pensamiento, dice, que es inexorablemente textual.

#### **Guadalupe Valencia García**

Roche Cárcel, Juan A. (Ed.), *Espacios y tiempos inciertos de la cultura*, Anthropos, Cuadernos A, núm. 25, Barcelona, 2007, 221 pp.